Johannes Brahms: Solo Piano Works

aud 21.467

4022143214676

De Gelderlander 11 oktober 2025 (- 11.10.2025)
Quelle: https://www.gelderlander.nl/luister-mee/...

de Gelderlander

Koreaanse pianiste houdt in Brahms ook met één hand het hoofd koel

Het toucher is zeldzaam egaal van kleur en laat de obsederende muziek voor zich spreken. De frasen klinken doordacht en zingen het uit.

Rezensionstext wird aus urheberrechtlichen Gründen nicht vollständig angezeigt.

ET SONA - HIFI & MÚSICA 29.01.2026 (- 29.01.2026)
Quelle: https://www.et-sona.com/post/brahms-solo...

ET SONA HIFI & MÚSICA

Jimin Oh-Havenith y su nueva entrega con la casa Audite nos regala otra interpretación de gran calado y trascendencia, rescatando un curado repertorio de Johannes Brahms.

Habiendo tenido ocasión de rescatar interpretaciones previas de Oh-Havenith (El tratamiento de la obra de Schumann en Wild&Mild), pasamos a su más reciente lanzamiento: Brahms. Editado por Audite y contenido en 3cd's.

El reciente lanzamiento de la pianista coreano-alemana Jimin Oh-Havenith bajo el sello Audite pertenece, sin ambigüedades, a la categoría de imperdible. En un repertorio tan transitado como es el opus pianístico de Johannes Brahms, a menudo dominado por lecturas que privilegian la densidad sonora o la exhibición técnica, esta integral de tres discos se impone por una cualidad menos frecuente: la capacidad de convertir la escucha en reflexión. No se trata de deslumbrar, sino de comprender; no de imponerse a la obra, sino de permitir que esta revele su respiración más íntima.

Este proyecto no surge de manera aislada. Forma parte de un trayecto artístico coherente, construido con paciencia, rigor y una profunda fidelidad al texto musical. Tras sus grabaciones dedicadas a Beethoven, Schubert, Schumann y otros pilares del repertorio germánico, Oh-Havenith llega a Brahms con una voz interpretativa plenamente madura. El resultado es una lectura amplia, reflexiva y profundamente humana de uno de los corpus pianísticos más complejos del siglo XIX.

Nacida en Seúl, Jimin Oh-Havenith recibió una sólida formación inicial en Corea antes de trasladarse a Alemania, donde estudió con Aloys Kontarsky en Colonia. Esta doble raíz cultural, la disciplina estructural centroeuropea y una sensibilidad marcada por la introspección, ha definido su identidad artística. A lo largo de su carrera ha alternado la actividad concertística con una intensa labor pedagógica, lo que ha reforzado su relación analítica con las partituras y su rechazo a toda superficialidad interpretativa.

Lejos de cultivar una imagen de pianista virtuosa en el sentido espectacular del término, Oh-Havenith se ha distinguido por un enfoque arquitectónico del discurso musical. Su interés no se centra en el gesto aislado, sino en el equilibrio de las formas, en la respiración de las frases y en el peso expresivo del silencio. En este sentido, su aproximación a Brahms resulta especialmente pertinente: pocas obras exigen tanto control estructural unido a una vida interior tan intensa.

La obra pianística de Johannes Brahms ocupa un lugar singular en la historia de la música. Heredero directo de Beethoven y profundo estudioso de Bach, Brahms concibió el piano como un espacio de síntesis entre rigor formal y expresión subjetiva. Sus primeras obras para teclado revelan una ambición casi sinfónica, mientras que las piezas tardías (intermezzi, capriccios, rapsodias) se repliegan hacia un lenguaje concentrado, fragmentario y de una modernidad silenciosa.

Este recorrido vital y estético está plenamente reflejado en el programa elegido por Oh-Havenith. La selección abarca desde las grandes obras de variación hasta las miniaturas tardías, pasando por baladas, rapsodias y danzas estilizadas. No se trata de una simple antología, sino de un verdadero arco narrativo que permite seguir la evolución del compositor desde el ímpetu constructivo hasta la resignación serena de los últimos años.

El conjunto se articula alrededor de algunos de los pilares del repertorio brahmsiano. Las Variaciones y fuga sobre un tema de Handel, Op. 24 y las Variaciones sobre un tema de Schumann, Op. 9 representan el Brahms constructor, el compositor que dialoga con la tradición para afirmar su propia voz. A ellas se suman las Balladen, Op. 10, las Rhapsodies, Op. 79, los Waltzes, Op. 39 y, de manera especialmente significativa, las colecciones tardías: Ops. 76, 116, 117, 118 y 119.

Completa el programa la célebre transcripción para mano izquierda sola de la Chacona de la Partita en re menor de Bach, una obra que Brahms consideraba un compendio absoluto de pensamiento musical. Su inclusión no es anecdótica: actúa como puente simbólico entre Bach, Beethoven y el propio Brahms, y subraya la dimensión histórica del proyecto.

Desde los primeros compases de las Variaciones sobre un tema de Handel, queda claro que Oh-Havenith concibe la obra como un organismo vivo. Cada variación está cuidadosamente caracterizada, pero siempre integrada en un flujo continuo. La pianista rehúye cualquier tentación de convertir la pieza en una demostración de fuerza; incluso en los momentos de mayor densidad sonora, la claridad polifónica se mantiene intacta.

La fuga final, con frecuencia abordada como un clímax puramente técnico, adquiere aquí una nobleza serena. Las voces se entrelazan con precisión, sin rigidez, permitiendo que la estructura se eleve con una solidez casi arquitectónica. El control del tempo y de las dinámicas revela una comprensión profunda del equilibrio entre tensión y reposo.

En las Variaciones sobre un tema de Schumann, la dimensión emocional se vuelve más explícita. Brahms compuso esta obra bajo la sombra de la compleja relación con Robert y Clara Schumann, y Oh-Havenith parece plenamente consciente de ese trasfondo. Su toque se vuelve más íntimo, casi confidencial, especialmente en las variaciones más lentas, donde el sonido se reduce a un susurro cargado de significado. La técnica, impecable, nunca se interpone entre la música y su contenido afectivo.

La transcripción de la Chacona de Bach para mano izquierda sola es uno de los momentos más exigentes del ciclo, tanto desde el punto de vista técnico como conceptual. Aquí, Oh-Havenith ofrece una lección de concentración y control. La limitación física se convierte en virtud expresiva: la densidad armónica, la proyección de las voces y la continuidad del discurso se mantienen con una naturalidad que desarma.

Lejos de buscar un efecto espectacular, la pianista opta por una lectura austera, casi ascética, que respeta el carácter meditativo de la obra. El resultado no es una imitación del violín original, sino una recreación profundamente pianística, donde el peso del sonido y la resonancia del instrumento aportan una gravedad

»audite« Ludger Böckenhoff • Tel.: +49 (0)5231-870320 • Fax: +49 (0)5231-870321 • info@audite.de • www.audite.de

particular.

Las Balladen, Op. 10, y las Rhapsodies, Op. 79, revelan otra faceta del arte de Oh-Havenith. En estas obras, donde la narrativa implícita juega un papel central, la pianista demuestra una notable capacidad para sostener la tensión a largo plazo. Las transiciones entre secciones se producen con naturalidad, sin rupturas abruptas, y cada clímax surge como consecuencia lógica de lo anterior.

Los Waltzes, Op. 39, por su parte, son tratados con una elegancia que evita cualquier caricatura. Bajo su aparente ligereza se esconde una compleja red de matices, que Oh-Havenith expone con un fraseo flexible y un sentido del ritmo profundamente interiorizado. Cada vals se convierte así en una miniatura poética.

Es en las obras tardías donde esta grabación alcanza su punto más alto. Los intermezzi y piezas breves de los últimos opus de Brahms son auténticos monólogos interiores, fragmentos de pensamiento musical condensado. Aquí, la pianista despliega una sensibilidad excepcional para el detalle y el silencio.

El Intermezzo en La mayor, Op. 118 n.º 2, emerge como uno de los momentos más conmovedores del conjunto. El rubato es flexible pero nunca caprichoso; cada inflexión parece surgir de una necesidad interna. El sonido, cálido y envolvente, transmite una cercanía casi física, como si la música se dirigiera directamente al oyente.

En el Op. 119, especialmente en el Intermezzo en Si menor, Oh-Havenith subraya la modernidad latente de Brahms. Las disonancias, las caídas armónicas y los silencios adquieren un peso expresivo que anticipa el lenguaje del siglo XX. La pianista no suaviza estos rasgos; los presenta con claridad, revelando a un Brahms introspectivo, vulnerable y sorprendentemente audaz.

Desde el punto de vista técnico, la interpretación es irreprochable. El control del pedal merece una mención especial: utilizado con inteligencia, permite crear atmósferas densas sin sacrificar la transparencia armónica. La articulación es siempre clara, incluso en los pasajes más complejos, y el manejo de las dinámicas muestra una gama amplia y cuidadosamente graduada.

La elección de un piano Bösendorfer 280 contribuye de manera decisiva al resultado sonoro. Los graves profundos y los agudos redondeados se adaptan de forma ideal al universo brahmsiano. La toma de sonido, fiel al estándar de Audite, ofrece un equilibrio excelente entre cercanía e impacto espacial. El piano respira, y con él respira la música.

Esta grabación no busca competir en términos de espectacularidad con otras integrales de Brahms. Su valor reside en otro lugar: en la coherencia del planteamiento, en la honestidad interpretativa y en la capacidad de ofrecer una visión unificada de un repertorio vasto y complejo. Oh-Havenith se inscribe en la gran tradición interpretativa alemana sin caer en el academicismo, aportando una calidez humana que resulta profundamente convincente.

Más que una simple adición al catálogo discográfico, esta obra: Brahms: Solo Piano Works, se presenta como una referencia para quienes buscan comprender al compositor desde dentro. Es una lectura que invita a la escucha atenta, al retorno, a la convivencia prolongada con la música.

Jimin Oh-Havenith ofrece en esta grabación un Brahms despojado de solemnidad innecesaria, cercano, vulnerable y profundamente humano. Su interpretación irradia una seguridad tranquila, fruto de años de estudio y reflexión, y logra un equilibrio poco frecuente entre rigor intelectual y calidez expresiva. En un tiempo marcado por la velocidad y el impacto inmediato, esta grabación propone otra forma de escucha, más lenta y más profunda. Por ello, se impone como una aportación necesaria y duradera al legado interpretativo de Johannes Brahms.

»audite« Ludger Böckenhoff • Tel.: +49 (0)5231-870320 • Fax: +49 (0)5231-870321 • info@audite.de • www.audite.de

Fono Forum 01/2026 (- 01.01.2026)

Aus dem Brahms'schen Klavier-Kosmos hat Jimin Oh-Havenith eine facettenreiche Auswahl zusammengestellt: Unter der Überschrift "Intermezzo" firmierende Sätze aus den späten Klavierstücken stellt sie Variationszyklen gegenüber, streift unterwegs die populären Balladen und Rhapsodien, um auch Brahms' Arrangement von Bachs Violin-Chaconne und sogar noch den Walzern op. 39 die Ehre zu geben. Das alles klavieristisch untadelig, mit einem für Brahms manchmal schon zu impressionistisch anmutenden Gestus. Da kommt es weniger auf gemeißelte Konturen an als auf farbensattes Sfumato, beispielsweise in der ersten Ballade, in der sie das Pedal vor allem im Mittelteil recht ausgiebig zum Einsatz bringt. Was die Koreanerin bietet, ist kein vordergründig virtuoser Brahms, eher einer auf der nachdenklichen, in die Tiefe lotenden Seite. Etwa in der Schlussfuge der Händel-Variationen op. 24: Julius Katchen spielte sie in seinen drei kommerziellen Einspielungen jeweils gut zweieinhalb Minuten schneller. Jimin Oh-Havenith brennt dagegen anders als der Amerikaner kein pianistisches Feuerwerk ab. Im Intermezzo op. 116 Nr. 5 stellt ihr Konzept sich allerdings selbst infrage: Sie wählt für ein Andante im 6/8-Takt ein ausgesprochen langsames Tempo, sodass die Bewegung ins Stocken gerät. Der geisterhafte Charakter, den Helene Grimaud dem Stück entlockte, stellt sich hier nicht ein. Auch das Intermezzo op. 117 Nr. 1 schleppt sich bei ihr recht schwerfällig dahin. Dafür versöhnen die atmosphärisch eingefangenen Walzer.

klassik.com 26.03.2026 (- 26.03.2026)
Quelle: https://magazin.klassik.com/reviews/revi...

Immersive Dichte

Jimin Oh-Havenith spielt Brahms und liebt es aufgeregt fießend

Möchte man Oh-Haveniths Zugriff im interpretatorischen Universum der Brahms-Klavierwerke einordnen, so stehen wohl ein stetiges, aber nie aufdringliches, überwiegend gleichmäßiges Vorwärtsdrängen im Vordergrund bei durchweg hoher Intensität des Ausdrucks. Dieser Brahms ist keine Musik fürs Kaminfeuer, die Inseln der Ruhe schafft, sondern besteht eher aus aufgewühlten Seelengemälden, in denen ständig etwas passiert.

Rezensionstext wird aus urheberrechtlichen Gründen nicht vollständig angezeigt.

Piano News 2/2026 März/April (- 01.03.2026)

Ausgestattet mit großem Einfühlungsvermögen, einer hohen Anschlagskultur und einer ausgefeilten Technik, schafft es die Pianistin, den Hörer von der ersten Note an zu fesseln und ihn tief in Brahms' Musik eintauchen zu lassen.

Rezensionstext wird aus urheberrechtlichen Gründen nicht vollständig angezeigt.

Radio Bremen Bremen 2 "Klassikwelt", 18.01.2026, 19:00 Uhr (- 18.01.2026)
Quelle: https://www.bremenzwei.de/sendungen/klas...

BROADCAST

Einen schönen guten Abend und herzlich willkommen. Heute erwarten Sie hier mal wieder jede Menge Neuerscheinungen vom Klassikmarkt. Instrumentalkonzerte von Camille Saint-Saens sind dabei, Kammer- und Orchestermusik von Joachim Schweppe, Klaviermusik von Johannes Brahms und vieles mehr. Alles neue CDs der letzten Wochen und Monate, die zeigen, dass dieses Medium gerade in der Klassik noch sehr lebendig ist. […]
Ein bisschen Zeit haben wir noch in dieser zweiten Stunde der Klassikwelt auf Bremen Zwei. Als kleine Brücke zur dritten Stunde kommt jetzt noch Klaviermusik von Johannes Brahms. Die aus Südkorea stammende Pianistin Jimin Oh-Havenith hat jetzt eine üppige Dreier-CD-Box mit vielen seiner wichtigsten Solo-Klavierwerke aufgenommen. Hier schon mal eine kleine Kostprobe, das Intermezzo E-Dur aus den Fantasien op. 116 – es spielt Jimin Oh-Havenith…

Musik: Brahms, Intermezzo op. 116 Nr. 6 – 3´20 (audite 21.467, CD 3, Track 7)

Das Intermezzo E-Dur aus den Fantasien op. 116 von Johannes Brahms – mit wunderbaren Klangfarben und sanfter Melancholie gespielt von Jimin Oh-Havenith. Die hat gerade eine Dreier-CD-Box mit Klavierstücken von Brahms aufgenommen. Mehr daraus gleich nach den Nachrichten in der dritten Stunde der Klassikwelt auf Bremen Zwei. Tschüss und bis dann, wenn Sie mögen – mein Name ist Wilfried Schäper…

Tipp
Füllmusik: Brahms, 3 Intermezzi op. 117 (audite 21.467, CD 3, Tracks 8 – 10)

Einen schönen guten Abend und willkommen zurück. Die in Südkorea geborene Pianistin Jimin Oh-Havenith ist eine Spezialistin für die deutsche Romantik. Nach drei CDs mit Musik von Robert Schumann hat sich die Künstlerin nun ganz ausführlich Johannes Brahms gewidmet. Auf drei CDs spielt sie einen Großteil seiner Klaviermusik. Da sind die Händel-Variationen dabei, die Variationen über ein eigenes Thema und auch die Schumann-Variationen. Außerdem viele der wunderbaren späten Klavierstücke, die Bach-Chaconne für die linke Hand allein und die Balladen und Rhapsodien. Die 1960 in Korea geborene Musikerin ist eine extrem erfahrene Pianistin mit Geschmack und Stilgefühl. Besonders gefällt mir an ihrem Spiel die Klangkultur und extreme Deutlichkeit. Sie verschluckt kein Detail, ihre Stimmführung ist glasklar, und sie trifft den typischen Brahms-Sound zu hundert Prozent. Hier spielt keine „Junge Wilde“ am Klavier, sondern eine Musikerin mit tiefer Einsicht in die Musik von Brahms.
Hier kommt Jimin Oh-Havenith mit seinen beiden Rhapsodien op. 79…

Musik: Brahms, 2 Rhapsodien op. 79 – 16´37 (audite 21.467, CD 2, Tracks 6 + 7)

Ein sämiger und süffiger Brahms-Klang der Pianistin Jimin Oh-Havenith. Das war sie mit den beiden Rhapsodien op. 79 von Johannes Brahms, zu hören auf ihrer neuen Dreier-CD-Box mit vielen seiner wunderbaren Klavierstücke. Jimin Oh-Havenith trifft hier Charakter und Ton des Komponisten sehr genau. Dazu kommt übrigens auch ein herrlich klingender Flügel, dessen Klang ich ideal finde für Brahms. Gegen Ende der Klassikwelt auf Bremen Zwei noch ein bisschen mehr aus dieser tollen Aufnahme der aus Südkorea stammenden Pianistin. […]

Zum Schluss der Klassikwelt auf Bremen Zwei kommt jetzt noch mal die Pianistin Jimin Oh-Havenith. Die in Südkorea geborene Musikerin hat gerade eine üppige Dreier-CD-Box mit Klavierstücken von Johannes Brahms aufgenommen. Jimin Oh-Havenith taucht hier ganz tief ein in den Brahms-Kosmos. Sie trifft den Ton dieser Musik genau, spielt mit wunderbaren Klangfarben und glasklarer Stimmführung. Besser kann

man gerade die späten Klavierstücke von Brahms kaum spielen.

Hier kommen zum Schluss das Intermezzo A-Dur aus den Klavierstücken op. 118 und das Intermezzo h-Moll aus op. 119 – es spielt Jimin Oh-Havenith…

Musik: Brahms – Intermezzi op. 118 Nr. 2 und op. 119 Nr. 1 – 9´54 (audite 21.467, CD 3, Tracks 11 + 13)

Sehr melancholisch, aber auch sehr schön – das Intermezzo h-Moll aus den Klavierstücken op. 119 von Johannes Brahms. Das war eine neue Aufnahme mit der Pianistin Jimin Oh-Havenith. Die in Südkorea geborene Musikerin hat gerade eine Dreier-CD-Box mit Klaviermusik von Brahms herausgebracht. Eine wunderbare Aufnahme, in der Jimin Oh-Havenith gerade dem späten Brahms ganz nahekommt. Sie spielt dessen komplexe Musik mit einer idealen Balance von Herz und Verstand.

www.pizzicato.lu 06/11/2025 (- 06.11.2025)
Quelle: https://www.pizzicato.lu/faszinierende-b...

pizzicato
Remy Franck's Blog about Classical Music

Faszinierende Brahms-Reise

Jimin Oh-Havenith nimmt uns mit auf eine wunderschöne Reise durch das Schaffen von Johannes Brahms. Sie beweist dabei eine seltene Sensibilität. Nichts klingt aufgesetzt, aber alle Nuancen werden aufs Feinste wiedergegeben.

Überzeugend sind die Variationen, in denen sie jeder ihre Farbe, ihr Gewicht und ihre fein herausgeschälte Struktur gibt. Exzellent sind ihre Interpretationen der Balladen. Nie verliert sie sich in Details, sie spielt immer mit dem Ganzen vor Auge und schafft mit klug aufgebauten Melodiebögen, mit subtilen Differenzierungen und sensiblen Klangeinfärbungen eine Atmosphäre, die dem Werk völlig gerecht wird.

Bei den Klavierstücken op. 76, die oft in ernsten bis langweiligen Interpretationen zu hören sind, gibt es keine Zurückhaltung: Oh-Havenith erfrischt diese Musik ebenso wie sie den Walzern viel Schwung verleiht. In den späten Stücken, die keineswegs abgeklärt klingen, gefallen die interessanten Farbunterschiede, die die Musik sehr bewegend werden lassen.

English translation:

Jimin Oh-Havenith takes us on a wonderful journey through the works of Johannes Brahms. She demonstrates a rare sensitivity. Nothing sounds artificial, but all the nuances are reproduced in the finest detail.

The variations are very convincing. She gives each one its color, its weight and its delicately exfoliated structure. Her interpretations of the Ballads are excellent. She never loses herself in details, she always plays with the whole in mind and creates an atmosphere that does full justice to the work with cleverly constructed melodic arcs, subtle differentiations, and sensitive sound colorations.

Often heard in serious and sometimes boring interpretations, the Piano Pieces Op. 76 show no restraint: Oh-Havenith breathes new life into this music and brings a lot of verve to the waltzes. In the late pieces, which by no means sound serene, the interesting differences in color are pleasing and make the music very moving.

Inhaltsverzeichnis

De Gelderlander 11 oktober 2025 1
ET SONA - HIFI & MÚSICA 29.01.2026 1
Fono Forum 01/2026 4
klassik.com 26.03.2026 4
Piano News 2/2026 März/April 4
Radio Bremen Bremen 2 "Klassikwelt", 18.01.2026, 19:00 Uhr 5
www.pizzicato.lu 06/11/2025 6